



EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes. 3 rs.
Tres meses. 6 rs.
Fuera, trimestre. 8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.) (26.)

Muy pronto del Guadalupe
En la florida ribera,
Cual por encanto á los ojos
Gran poblacion se presenta.
El Batallador, modelo
De prevision y prudencia,
Manda que en el cerro mismo,
Do entre verdes arboledas,
Formó campo atrincherado;
Para embestir las almenas
De Alcañiz se erija al punto
Torreada fortaleza;
Y que dentro del castillo
Construyan gótica Iglesia,
Donde piadoso dar quiere
Culto á santa Magdalena.
A la sombra de los muros,
Que ciñen la ciudadela
Los nuevos habitantes
Con vigorosa defensa,
Resistirán algaradas
De la turba sarracena,
Que de Idúbeda los riscos
Todavía señorea.
La villa que D. Alfonso
Con mercedes y larguezas
Fundó próxima á los Pueyos,
Do el bajo Aragon venera
A la inmaculada Virgen,
Como á su Madre y su Reina,
Es Alcañiz, donde vieron
Mis ojos la luz primera:
Hoy ciudad, y cuna ilustre
De varones que descuellan
En la historia de las armas,
De la virtud y las letras;
Es bien digna que su nombre
Sonára cual yó quisiera
De Luzan y de Argensola
En las dulcisonas cuerdas.
Ya que yó cantar no puedo
Su gloria imperecedera
Con la inspiracion sublime,
Que el Cielo á mis votos niega,
Recibe, querida patria,
Cual madre amorosa y buena
El recuerdo que te ofrece
El menor de tus poetas.

DESPOBLACION.

XI.

Cuando en la orilla derecha,
Del Guadalupe risueño,
Como una escelsa Matrona
De rostro noble y sereno,
Aparece la gran villa,
Perdurable monumento
Del valor de D. Alfonso
Y de sus dignos guerreros;
Alcañiz la musulmana
Se desvanece al momento

A la otra margen del rio,
Como ilusiones de un sueño.
Sus inexpugnables muros,
Del Arabe los esfuerzos,
Ni sus inclitos blasones,
Ni su origen celtibero.
De la muerte y la ruina
Salvar unidos pudieron
La antiquisima Anitorgis,
La ciudad de los Lanceros.
Los que en ella residian
Moradores agarenos,
Con dolor y amargo lloro
Dejaron su patrio suelo.
Y de Aragon se ausentaron,
Para vivir de allí lejos
Con las costumbres y errores,
Herencia de sus abuelos.
Los Muzárabes piadosos,
Que en su recinto nacieron,
Cual fieles adoradores
De la cruz y el Evangelio,
Al amparo del Baluarte,
Que á plebe, nobles y clero
En Alcañiz protegía,
Con discrecion se acogieron.
Tambien las familias todas
De comerciantes hebreos,
Con su hacienda y cara prole
Siguen tan laudable ejemplo;
Y Sinagoga edifican
En la cumbre de alto cerro,
Que circundan olivares,
Huertas y campos amenos.
Hoy transformada en ermita,
Es ya católico templo.
Do la anunciacion del Angel
Recordamos con respeto.

En fin la ciudad vetusta
Aunque de recinto inmenso
Y de vecindario llena,
Despoblada quedó luego;
De su nobleza y sus glorias
Como un estéril recuerdo,
Destruida y solitaria,
Cual cadáver del desierto.
Solo quedan largas ruinas,
Donde se hospedan los cuervos
Y cornejas, que en graznido,
Melancólico, agorero,
La destruccion y la tumba
Publican de aquel gran pueblo
Al pastor de sus contornos,
O á estraviado viajero.
De murallas y palacios
Magníficos, que soberbios
La activa frente ocultaban
En las nubes otro tiempo,
Solo ya quedan escombros,
De grandeza pobre resto,
Que de aquel país los hijos
Llaman Alcañiz el viejo.

DEVOCION Y GRATITUD.

XII.

Desde aquel, ya de estos dias
Siglo apartado y remoto,

En que debió su existencia
Mi Patria al Rey D. Alfonso;
A la Virgen de los Pueyos
El amor afectuoso,
Y devocion y cariño,
De buenos hijos tan propio;
De dia en dia aumentaron,
Cual de los tres Santos mozos
En Dios la fe y esperanza
De Babilonia en el horno.
¡Qué mucho, si á la Señora,
L criatura, que solo,
Nació pura, Inmaculada,
Cual definió Pio Nono,
Tantos beneficios deben
Los Alcañizanos todos,
Y más el Bardo que canta
En pobre Lira este elogio?
Reina Isabel, ¡Quién me diera,
En vez de plectro insonoro,
El arpa santa, sublime
Con que por campos y sotos
Del Jordan, sagrados himnos
David cantó armoniosos
A la divina Clemencia,
Estático en dulce arrobo!
Entonces ay! las mercedes
De María á quien adoro
Con las rodillas en tierra
Y la frente por el polvo,
Cantaría en digno acento,
Y del uno al otro polo
Las católicas naciones
Me escucháran con asombro.
Ya que no puedo, Señora,
Al pie del sagrado trono
De la Reina de los Cielos,
La venero silencioso.

EL SANTERO.

XIII.

En mis juveniles años,
Cuando sencillo estudiante
Trobabas ensayaba humildes
Del Guadalupe en la margen;
El Santuario de Pueyos
Y sus pobres heredades
Cual un Argos custodiaba
Cierta vieja respetable.
A usanza antigua vestido,
Con casaca, calzon delante
Y coleta, parecia
Que nació en otras edades.
Menos gusta el pal ciego
De ver los Sitios Reales,
Cuando el Principe allí busca
Solaz á duros afanes;
Y á la retirada esposa
No agradan tanto sus lares,
Del marido y cara prole
Por no querer separarse;
Como al Santero piadoso,
Siempre fiel, siempre constante
En su deber, gratas eran
La ermita y su santa Imagen,
Cojo de Pueyos por mote
Le llamaban lenguaraces

Los muchachos, el empero
Los oia imperturbable:
Porque su lesion honrosa
Daba no escaso realce
A su noble españolismo
Y á otras bellas cualidades.
Allá en sus verdes abriles
Perdió en glorioso combate
Una pierna, peleando
Contra Galia y sus falanges.
De la imperfeccion aquella
El por eso hacia alarde
Cual de su herida en Lepanto
El renombrado Cervantes.
A todas horas contaba
Las mercedes singulares
Que la Virgen de los Pueyos
Dispensa cual tierna Madre.
Con frecuencia referia
En conmovedor language,
Tierno, cristiano, entusiasta,
Una historia edificante.
Yó deseo repetirla
En méτρο sencillo y fácil,
Porque ensalzar á la Virgen
Es lo que más nos complace.

HISTORIA.

XIV.

En el dichoso reinado
Del buen D. Fernando Sesto,
Digno Monarca de España,
Digno Padre de sus pueblos:
En Alcañiz con su Madre,
Viuda de un carpintero,
Vivia enferma Cecilia,
Buena y hermosa en estremo.
Su amado y difunto Padre
El artesano Florencio,
Mientras vivió, en todo el barrio
Fué de virtudes modelo.
A la doliente doncella
Postrada en su pobre lecho
Veinte meses, no aliviaron
Ni boticas, ni Galenos.
Muy conforme con su suerte
Dia y noche daba ejemplo
De resignacion cristiana
En sus dolores acerbos.
A quejas amargas nunca
Sus puros labios se abrieron,
Sino á la dulce plegaria,
De sus angustias consuelo.
Con el Rosario en la mano
Pedia al divino Verbo
Y á su Madre aun más paciencia
En tales padecimientos.
Una mañana de abril
Después de tranquilo sueño,
Que no solia otras noches
Cerrar sus párpados bellos,
Despertó, y á lado suyo
A la tierna Madre viendo,
Entre risa y blando lloro,
Dijo en infantil acento:

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

NOTICIAS.

Sabemos que el Municipio de esta Ciudad, animado de los mejores deseos por sus administrados todos en general, y especialmente por las clases necesitadas de la población; atendido el excesivo precio de los cereales, trata de esponder con beneficio de las citadas clases, el trigo que tiene depositado en los Almacenes del Pósito y que por falta de lluvias para la Sementera, no pudo distribuir según costumbre entre nuestros labradores.

Nos consta así mismo que la citada corporación tiene tomadas todas las medidas, para que en el año próximo al tiempo de entregar el trigo, resulten en los graneros del Pósito los mismos cahices que hoy pueda haber, más los que resultaren de aumento por la diferencia de precio.

Medidas de esta naturaleza honran en extremo á nuestras autoridades, y á la verdad nos complace-mos en hacerlas públicas, seguros de que con nosotros serán aplaudidas por nuestros convecinos.

Finalmente y con referencia á este asunto, se nos ha asegurado, que la venta del citado trigo dará principio el próximo lunes, y que la municipalidad preveyendo cualquier abuso que pudiera haber por parte del público, tiene tomadas oportunas disposiciones para evitarlo.

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«En la denuncia formulada contra nuestro colega *El País* de Tortosa, por la publicación de un escrito en su número 28, considerado ofensivo á la autoridad, se ha proferido por la sala primera de la audiencia de este territorio revocando la expresada sentencia consultada y condenando á D. Bernardo Sacanellas y Vidal, director del periódico titulado *El País*, á la pena de trece meses de prisión correccional, á la suspensión de todo cargo y derecho político durante la condena, y al pago de las costas y gastos del juicio. En su consecuencia, se ha suspendido por algunos días la publicación de *El País*.

Lo sentimos.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto que cuando en cada provincia se encargue la guardia rural del servicio para que ha sido instituida, cesen los guardas mayores, guardas de montes del Estado y los demás guardas dependientes de dicho ministerio que con cualquiera otra denominación se dediquen á la custodia de los montes públicos.

Se ha dispuesto que los haberos de la clase de tropa de la guardia rural no estén sujetos al descuento del 5 por 100 en armonía con el resto del ejército.

Segun el estado que publica en la *Gaceta* la junta general de estadística en el primer trimestre de 1867 concurrieron á las escuelas de primera enseñanza 1.525.339 alumnos, de ellos 1.226.396 á las escuelas públicas y 198.943 á las privadas.

SECCION OFICIAL.

CIRCULAR.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me comunica con fecha 3 del mes actual la Real orden siguiente.

«Ministerio de la Gobernación.—Administración local.—Negociado 1.º.—Siendo conveniente á los pueblos que el patrimonio que constituye el 80 por 100 procedente de la venta de sus bienes de propios tenga una legítima y acertada aplicación que redunde en beneficio de sus intereses económicos, y deseando S. M. la Reina (q. D. g.) que se revistan los expedientes que se instruyan para aplicar á ellos con cuantas garantías se consideren oportunas para su mejor resolución, se ha dignado mandar en consonancia con lo que las leyes disponen, que además de los requisitos que en su tramitación previene se observe la Real orden de 13 de Setiembre de 1859, se cumpla lo prevenido en el párrafo 2.º del artículo 19 de la ley de primero de Mayo de 1855.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años, Madrid 30 de Febrero de 1868. Gonzalez Brabo.

Lo que se publica en este periódico oficial á fin de

que llegue á debido conocimiento de los Ayuntamientos y estos cuñen de su puntual observancia y cumplimiento, en el caso de que hayan de instruir expedientes con el objeto á que se refiere la preinserta Real orden.

Teruel 13 de Marzo de 1868.—El Gobernador, FRANCISCO AGUIRRE.

EL TABACO.

Cremos que todos los fumadores verán con gusto los siguientes curiosos datos acerca de esta planta.

Generalmente se cree que todo el tabaco importado á Europa, bien sea en cigarros, bien en polvo, ó bien en hoja, es producto de una sola planta, mientras por el contrario es el de muchas especies, y algunas de las cuales tenemos ya aclimatadas en nuestros países.

La planta primeramente observada y que presta la mas considerable cantidad de tabaco, es conocida entre los botánicos con el nombre de *Nicotiana tabacum*; es originaria de la América del Sur, y se eleva á la altura de cinco á seis pies; sus ramas no carecen de elegancia.

Nosotros poseemos las mayores y mas ricas plantaciones de esta planta en nuestras posesiones de Cuba Puerto-Rico, en las Filipinas y Visayas cultivándose tambien en grande escala en otros puntos de América como Virginia, Maryland, Kentucky Brasil y aun en España le vemos crecer y vegetar lozanamente.

Esta planta ha sido clasificada entre los venenos narcótico-acres y contiene varios principios químicos, siendo el principal el que constituye su parte activa y venenosa la Nicotina. Es un alcaloide sólido, volátil, soluble en el agua, alcohol, eter, y se combina muy bien con los ácidos.

Su cultivo varia según el clima de los diferentes países en que se produce. Por febrero y marzo se siembra en una tierra ligera y bien preparada, con las primeras lluvias de abril comienza su germinación, y se tiene cuidado de arrancar las yervas extrañas que crecen en su derredor, como tambien de mantener las hileras de plantas á distancia de tres pies unas de otras, y de igualarlas cortando las cabezas de las que crecen demasiado.

Cuando la *Nicotiana* ha adquirido la altura que debe, anuncia su madurez por las oscuras tintas de sus hojas y su calidad viscosa, y entonces se cortan los tallos por cerca de la superficie de la tierra, y se espone al sol en haces durante un dia; en seguida las estienden sobre un cobertizo hecho de cañas donde permanecen suspendidas hasta que se secan perfectamente las hojas, despues se las quita de los troncos, se colocan en hacesillos puestos unos sobre otros, y se les cubre de paja para acelerar su fermentación. De esta planta se extrae por destilación un aceite verdoso que es un veneno muy activo.

Cuando descubrió Colon la América, cultivaban los indios una planta que quemaban en sus ceremonias religiosas, cuyo humo producía en el sacerdote, llamado *Piacha*, el mismo efecto que los vapores de la cueva de Delfos en la Pitia, sacerdotisa del templo.

De esta planta usaban tambien los naturales, porque en la época de la conquista el fumar era costumbre generalizada en el Nuevo-Mundo; costumbre que se introdujo en el antiguo, y que á pesar de la doble oposición de los poderes religioso y civil, penetró en las filas de las clases menesterosas, constituyendo uno de los goces de la vida esta importación que nos hicieron los viajeros de aquellas apartadas regiones.

Trae su origen el nombre de esta planta, de Tabasco, isla situada en el golfo de Méjico, punto en el que por primera vez la vieron usar los españoles á un cacique como objeto de lujo. En 1519, al año siguiente, envió de ella Cortés á Carlos V; los comerciantes de Venecia procuraron su introducción en Levante; pero aun pasó un gran número de años despues del descubrimiento de las Américas sin que llamara la atención este producto de la naturaleza.

Un cultivador holandés en 1561 regaló algunas semillas á Juan Nicot, señor de Villeman, embajador de Francisco II en la corte de Portugal, quien las ofreció á Catalina de Médicis, que apreciaba la planta como una de las mas saludables por sus virtudes, por cuya razon se la conoció con el nombre de *yerba de la reina* hasta la muerte de aquella princesa. Al famoso Lineo es á quien debió el nombre genérico de *Nicotiana*.

(Se continuará.)

Ayuntamiento de Madrid

Correspondencia particular de EL BAJO ARAGON.

MADRID 18 de Marzo de 1868.

Mi especial amigo: Pocas muy pocas son las noticias que puedo dar á V. de los acontecimientos de estos últimos dias.

Los Teatos flojos como en toda la temporada.

El *Real* como siempre; Tamberlik recibiendo múltiples aplausos y aunque en menor escala se le tributan y con merecimiento á Nandin. De las otras partes un poco más podia esperarse.

El *Príncipe* que, reuniendo los mejores elementos, ha llevado toda la temporada una vida raquítica, parece que se ha vestido con la *Levita* del Sr. Gaspar, consiguiendo abrigarse algun tanto.

De *Jovellanos* y *Novedades* poquísimo se puede esperar atendiendo á lo que nos van dando sus respectivas compañías, incompletas ambas.

De todos el que mejor resultado *materiel* alcanza es el de los *Bufos*, pues el gusto cada vez se pervierte más dirigiéndose al género grotesco que sostiene el teatro de la plaza del Rey; mas por fortuna, aunque limitada, por no verlos desaparecer para siempre, solamente son nueve las funciones que faltan para concluir su temporada.

Pero ya que tampoco ofrece la Corte en diversiones teatrales, en cambio han dado comienzo los conciertos de Barbieri. El tercero que se verificó el Domingo en el Circo del Príncipe Alfonso, fué para todos los profesores un nuevo laurel agregado á la Corona que por su aplicación les ha tegido la fama. Se les hizo repetir la segunda parte de la Sinfonía de Mendelssohn y las variaciones de arpa que la señora Roaldés ejecutó con inimitable maestría y la marcha rusa.

Tambien fué muy aplaudido en el solo de flauta de la *Miscelánea Il Puritani* el Sr. Sarmiento. No concluiríamos con imparcialidad, si no quedare consignado el Lombre de M. Paquis por la perfección con que cumplió su cometido con el difícil instrumento la trompa en la fantasía sobre motivos de *Luchía*.

Suyo affmo. amigo Q. S. M. B.

J. RALLO CAMPUZANO.

SECCION DE VARIEDADES.

EL FRIO.

(Coplas de invierno.)

El frio, sin cumplimiento,
lector, nos ha visitado,
y siento que haya llegado
puedes creer que lo siento.

Y no lo dudes, lector;
ya que no se quiere ir,
me propongo combatir
ése frio, con calor.

Pues yá de la raya pasa
y aunque yó le digo «vete»
en mis tuétanos se mete
como Pedro por su casa.

Antes de ayer en el Prado
me preguntó D. Severo.
¿Cómo está V., Caballero?
y le dije:—¡Estoy helado!

Y es natural, porque el frio,
sin atender mis razones,
sólo me dá desazones,
de padre y muy señor mio.

Por el frio mi criado,
que és un solemne mastuerzo,
me sirve frio el almuerzo
y deja helar el guisado.

Por ese frio maldito
no me dá la mano Irénc,
pues para dármele tiene
que sacarla del manguito.

Por ése frio imprudente
Ramon, un amigo mío,
como está lleno de frio
me saluda friamente.

Por él en fin es verdad
que lo que mi pluma escribe
mujer hay que lo recibe
con sobrada frialdad.

¿Qué es el frío? — Es un sujeto sin pizca de educación que se cuela de rondon en el lugar mas secreto.

El como nadie atrevido en el corazon ha entrado de Elisa, ¡y así ha logrado lo que yó no he conseguido.

Al frío nadie le quiere porque es un vil un perdido; hay quien se muere de frío y él por ninguno se muere.

Popularidad le niego, simpatías no ha tenido porque el frío es combatido siempre con armas de fuego.

Fuera, pues ése malvado; váyase el impertinente, porque aquí no se consiente frío tan mal educado.

Váyase pronto ese pillo que hasta enfria el chocolate: voy á decir que lo mate á mi paisano Castillo. (1)

RICARDO SEPÚLVEDA.

GACETILLA.

El Angel del Hogar. El núm. 10 de esta ilustrada publicacion contiene el siguiente Sumario.

La vida íntima, (continuacion) por Maria del Pilar Sinués de Marco — *Cuando anochece...* poesia, por D. Evaristo Silió y Gutierrez. — *El bergantín Carita*, por Narciso Campillo. — *Luz y tinieblas* (continuacion), por doña Enriqueta Lozano de Vilchez. — *La ingratitud*, poesia por A. Alcalde Valladares. —

(1) Astrónomo.

Ecós de la moda, por Pamela — **Labores**, por Pamela. Con este número se reparte un pliego de dibujos y patrones y el diez del tomo XIII de la *Galería de mujeres célebres*.

El Caballero de la triste figura. Hemos leído con sumo placer los tres números primeros de este periódico semanal de bellas letras, que vé la luz pública en Burgos, y podemos decir que es muy digno de la atencion de las personas ilustradas y por lo tanto no dudamos en recomendarles con el mayor interés.

Lino. Pocos de nuestros lectores al mudarse de camisa, se pondrán á pensar en el origen del lino que les suministra aquel utensilio.

En la antigüedad se decia que era originario del Nilo y que se llamaba lino por ser esta palabra precisamente anagrama del nombre del famoso rio.

En tiempo de los romanos era tenido el lino por materia tan preciosa, que sólo la usaban los emperadores y gentes de mucha distincion.

Algunos sacerdotes, y entre otros los de la antigua ley, le usaban para sus vestiduras de ceremonia.

Y sin embargo, los antiguos no conocian la camisa, invencion que data del tiempo de las cruzadas.

Una cosa al parecer tan sencilla ha producido al mundo grandes beneficios, pues desde su uso han desaparecido muchas enfermedades cutáneas, entre otras la *lepra*, que tan temible se hizo en lo antiguo.

¡Saludemos, pues, al lino como una de las mas benéficas conquistas de la humanidad!

Por mentir un escritor ramplon, pero muy vanidoso, y al propio tiempo de una conducta poco ejemplar, dejó en su testamento veinte duros para el que le compusiese su epitafio, y un poeta presentó el siguiente á los testamentarios:

«Aquí yace un ilustre personaje;
Fue buen padre, buen hijo, buen marido,
Y nunca desmintió de su linage
El valor y el talento esclarecido.
A la virtud rindió siempre homenaje:
Fue un escritor preclaro y distinguido,

Conocedor profundo del lenguaje,
Muy modesto, muy poco presumido.
No digo más... para salir de apuros,
Que es bastante mentir por veinte duros.»

Hallábase un día el gobernador de Virginia con un negociante, cuando pasó á su lado un negro que lo saludó, y al cual el gobernador correspondió afectuosamente:

— ¡Cómo, exclamó el negociante sorprendido, se rebaja vuestra excelencia hasta saludar á un esclavo? A cuya pregunta respondió muy oportunamente el gobernador diciendo:

— Lo saludo porque me disgustaria en extremo que un esclavo fuese mejor educado que yó.

Solucion á la charada del número anterior.

Requeson.

CHARADA.

Una letra consonante por primera te propongo: segunda y terciá en las casas é iglesias está de adorno y si de música entiendes bien conocerás mi todo.

A. G. F.

BOLETIN RELIGIOSO.

- Día 21.—Sáb. S. Benito s. Filemon y s. Domino.
22.—Dom. ✕ S. Deogracias ob., sta. Lea, viuda, san Pablo y s. Bienvenido obispos.
23.—Lun. S. Victoriano y cps. mrs., s. Fidel mr. y el bto. José Oriol.
24.—Mart. S. Agapito, ob., s. Simeon mr., el bto. José María Tomás y stós. Rómulo y Segundo mrs.

— 14 —

Seguian silenciosas aquellas jóvenes, preocupadas sus imaginaciones infantiles con cuantos objetos veian en su derredor.

Los niños y los viejos son estremadamente curiosos.

Un insecto, la piedra mas pequeña, un arbol, son para los niños y los ancianos nuevos mundos en los que siempre les queda algo que adivinar.

Por eso aquellas dos niñas en cuyos semblantes se reflejaba la imagen de la tranquilidad, y cuyos labios dibujaban la sonrisa de la inocencia, se entretenian en apartar con la punta de sus preciosos pies las piedrecitas que iban encontrando á su paso, en medio de las risas y el contento que les producía tan pueril diversion.

A bien que este rasgo está indicando ya á la joven de catorce años, irreflexiva, agena á todo lo que no sean sus juguetes, á la joven que tiene mucho de niña y algo de mujer, que así se ocupa de sus muñecas, como escribe un billete de amor.

Avanzaba la tarde, y ¡nuestras dos bellas desconocidas disponíanse al parecer á separarse, cuando acortó á pasar junto á ellas un elegante joven que dirigiéndose galantemente á la morena que era la mayor.

— 15 —

¡Que poco valor tienen en boca de un hombre estas palabras, y cuanto en el corazon de la mujer! ¡que débiles son esas lisonjeras frases, vacías las más veces de sentido, y profundas al acaso, por capricho, ó reducidas, cuando más, á un simple galanteo; pero cuanta fuerza nutren en el corazon que hieren!

El rubor es la puerta por donde se escapa la inocencia.

Por eso las megillas de las niñas se coloraron súbitamente al escuchar de boca del joven aquellas vanas palabras.

Y es que la mujer tiene en su corazon un resorte que cuando llega á tocarse se conmueve; es una válvula que al abrirse la deja escapar el soplo de la inocencia.

¡Una palabra! Ah! el hombre no sabe lo que es una palabra, por eso pierde tantas.

Si desde la cuna nos acostumbrásemos á ver en cada palabra un precipicio, no encontraríamos tantos en el camino de la vida.

Aquella pueril lisonja fué funesta para las dos jóvenes, ¡pero qué sentimientos tan distintos se despertaron en las almas puras hasta entónces como el ángel del candor!

La una acarició por un momento en su imaginacion la palabra *hermosa*; es muy dulce, y

— 10 —

pues, su parte de felicidad, que puede entenderse como resignacion cristiana, algo de poesía, que puede traducirse por esperanza, por lo que al fin ¿qué es la esperanza más que la poesia de la vida?

Bien que aquella felicidad se adivina mas que se siente; bien que esta poesia es un sueño que nace en la cuna y muere en el sepulcro.

CAPITULO PRIMERO.

Un lazo que se rompe y dos corazones que se separan.

25.—Miér. ✱ *La Anunciacion*, san Dimas el buen ladron, y san Quiri o.

26.—Juev. S. Braulio ob., s. Cástulo mr., s. Lagdero y Félix obs. y s. Teodoro.

27.—Vier. S. Ruperto ob. y s. Juan ermitaño.

—El dia 25 á las 8 de la mañana habrá misa rezada en la Capilla de la Eucarnacion y por la tarde á las cinco, el rosario con salve cantada. (Si el tiempo no lo impide.)

—El miércoles 25 de los corrientes á las nueve y media de la mañana, canta á su primera Misa en la Iglesia de las Escuelas Pías el P. Manuel Gavín y Perandreu, Profesor de dicho Colegio; la misa será á toda o quísta. Predicará el P. Marcos de la Concepcion.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 20 de Marzo. Trigo de monte, de 29,00 á 30,00 rs. fanega.—Cebada, de 00,00 á 12,00 rs. fanega.—Maiz de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Aceite en los molinos, de 66,00 á 67,00 rs. arroba de 36 libras aragonesas. En el almacen de 68,00 á 69,00 rs.

ZARAGOZA 17 de Marzo. Trigo de monte, de 29,50 á 31,00 rs. fanega.—Cebada, de 12,00 á 13,00 rs. fanega.—Maiz, de 00,00 á 17,00 rs. fanega.—Aceite de jaben de 71,00 á 73,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 76,00 á 80,00 rs. arroba.

VALLADOLID 14 de Marzo. Trigo de 69,00 á 71,00 rs. las 94 libras. Cebada de 00,00 á 00,00 rs. fanega.

SEVILLA 16 de Marzo. Trigo Estremeño, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Pintón, de 82,00 á 93,00 rs. fanega.—Tremés, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Aceite endeble, de 00,00 á 00,00 rs. arroba. Nuevo de 60,00 á 60,50 rs. arroba.

JEREZ 15 de Marzo. Trigo de 81,00 á 95,00 rs. la fanega.—Cebada de 37,00 á 40,00 rs. fanega.

—Maiz de 66,00 á 68,00 rs. fanega.—Habas de 00,00 á 68,00 rs. fanega.—Aceite de 1.ª con derechos, de 80,00 á 00,00 rs. arroba —De 2.ª de 78,00 á 00,00 rs. id.—De 3.ª de 76,00 á 00,00 rs. id —De 4.ª de 72,00 á 00,00 rs. id.—Arrieria sin derechos 65,00 á 00,00 rs. id.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesla.

Anuncios.



DILIGENCIAS DE ORIENTE DE ESPAÑA.

PRECIOS A ZARAGOZA.

Berlina. 40 rs.

Interior. 30 »

Cupé. 25 »

Salen de esta ciudad todos los dias pares del presente mes á las cinco de la mañana, de la posada de José Barnolas.

ANGEL BRIOS. PINTOR Y DORADOR.

ALCAÑIZ.

Se doran y restauran efectos de iglesia como Sacras, Candeleros, Jarrones, Gradas, etc., etc. y se dan lecciones de dibujo.

Tambien saldrá á dorar y pintar fuera de esta poblacion; á precios arreglados.

SEMANAS SANTAS

en latin y castellano, se venden en la imprenta de este periódico; desde 5 á 14 rs. una.

En la calle mayor núm. 82, Barbería de Manuel Lej, se necesita un mancebo que esté enterado en la navaja y corte de pelo.

GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS.

DEPÓSITO

de calzado en comision,

en la calle de Medina Rodriguez, núm. 2.

Y EN LA ZAPATERÍA DE

MANUEL CASTILLO,

calle de Alejandro, núm. 4.

CALZADO PARA CABALLEROS.

Reales.

Botinas de chagren con punteras de charol. . . 40

Idem de becerro. 40

Idem de charol aleman. 50

Idem de idem de una pieza. 66

Idem de piel de baca. 66

Zapatillas de invierno. 17

PARA SEÑORAS.

Botinas, chagren con puntera. 30

Idem de charol. 36

Zapatillas estampadas de. 12 y 14

Para niños á precios sumamente equitativos, y se toman medidas á 4 rs. mas por par.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta.*

Alcañiz 1868:—Imprenta del Editor.

—16—
debio agradecerle hasta olvidar su razon, como destimbraba el bril o del oro al que por primera vez lo deposita en el jingo.
Luego oyó un silbido incitante, seductor; como tenia el de la serpiente que engaña á nuestra primera madre, y aquel silbido llamó á su corazon.

Era la serpiente de la vanidad, del orgullo, pero no la serpiente inmundada que se arrastra por la tierra, sino la serpiente maldecida por Dios, la pasion que se arrastra por el corazon hasta envenerarle.

Y aquella joven antes inocente, y agena tal vez á su hermosura, ahora estaba engreida hasta el punto de mirar á su compañera con cierta superioridad desdeñosa, con cierto aire de tiempo, si como tal podia considerarse el que la casualidad le habia proporcionado.

Y aquella misma lisonja hizo tambien á la otra joven.

Hermosa! ¡bellat! he aquí las palabras que resonaron en su corazon, midiendo el rostro de su compañera con una mira que podia significar cuan innervada e injustificada estaba aquella galanteria dirigida á su amiga, pero que de todos modos era la traduccion fiel de un sentimiento que le habia asaltado y este sentimiento era la envidia.

—15—
tesana habia salido á lucir sus primorosos encantos.

Declinaba ya el sol hacia su ocaso, y no pocas personas temerosas, sin duda, del viento súbit y penetrante que se sentia, abandonaban aquellos paseos para consumir en las tertulias las monotonías y frías horas de una noche de invierno.

Un observador un tanto curioso todavia descubriria entre la multitud que cruzaba en todas direcciones las intrigas amorosas, los suspiros mal comprimidos, las furtivas miradas de las niñas que crean la delicia de aquel paraiso, y tal vez no fijase su vista en una pareja de lindas jóvenes que en conversacion franca y alegre se dirigian á lo largo del paseo.

Eran estas dos niñas rubia, la una, con esa blancura trasparente de un cutis suave y delicado, y morena esbelta y graciosa, la otra, con el donaire de una española del medio dia.

Y no obstante esta oposicion de tipos armonizaban de una manera agradable sus rostros igualmente bien contorneados, formando un bello cuanto caprichoso contraste.

Porque las dos eran hermosas con la hermosura de la primavera de la mujer, con la lozanía del capullo que no ha abierto su corola al beso lascivo de las auras.

—12—
por no distinguirlos, le adormecen más que le deleitan.

Cierto que en esa vida sossegada, que pudiéramos decir sin emociones, se adivinan más que se conocen los placeres del gran mundo, y por eso todos se contentan generalmente con soñarlos.

Pero sucede á las veces que ese eco halagador viene á despertar en corazon animoso una ambicion que dormia á merced del silencio del olvido mientras no viniera á turbarlo el grito de la fama pregonando la gloria, los honores ó las riquezas, y entónces todas las aspiraciones, todos los deseos, se dirigen á esos grandes centros donde mueren tantas ilusiones, donde se pierden tantas esperanzas.

Y si no ¿quién de nuestros lectores no soñó una vez siquiera con ese palacio encantado, con ese ideal de tantas imaginaciones que en él buscan el logro á una ilusion, á una quimera, á una utopia? ¿quién no ha deseado ver, y de hecho ha visto en su imaginacion, Madrid con toda su animacion con todo su ruido y esplendor?

—9—
Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

El dolor, la desgracia, el infortunio, tienen, La Sonrisa del Infortunio.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.

Y es, que aquellos seres que nacen para llorar por decirlo así, y que podrian llamarse hijos del dolor, encuentran el placer en una sonrisa; mientras los que, al parecer, destinados á ser dichosos, buscan en una lágrima el desahogo de una alma torturada, acaso por el hastio del placer, ya que no por los remordimientos.